



PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA

Oficio No. DPR-O-10-13

Quito, 04 de Febrero de 2010

Parlamentarios

Ute Koczy; Anette Hübinger; Harald Leibretch; Sascha Raabe; Heike Hänsel  
Alemania

Estimados Diputados y Diputadas del Parlamento Alemán:

Tras leer su comunicación en la cual expresan inquietudes respecto de la iniciativa Yasuní-ITT, impulsada con decisión por mi gobierno desde el 15 de enero de 2007, me permito aclarar ciertos temas que, de acuerdo a su carta, contienen "reparos" que no han sido entendidos.

El primer asunto, definido en los términos de referencia del Fondo Fiduciario Ecuador Yasuní-ITT, como fondo "multi-donantes", parte de un enfoque totalmente equivocado. No se trata de donaciones, como sería el caso del aporte ante la devastación por una tragedia natural, sino de una compensación por servicios ambientales y por el concepto de contaminación evitada, es decir, un sentido de corresponsabilidad.

Aquellos países que, como Alemania, han creído en esta propuesta, estarán, en realidad, haciendo una inversión en la vida y en el futuro, de ahí que, no se trate de una donación. El término justo y apropiado es el de "contribuyentes", y, entre ellos, el primero es el Estado Ecuatoriano, el mismo que deja de percibir alrededor de siete mil millones de dólares. Por elemental retribución mi país debe recibir, como lo hemos enunciado en innumerables ocasiones, al menos la mitad de estos ingresos potenciales como fondos de compensación.

La integral soberanía del Ecuador determina que sea el Estado ecuatoriano el que apruebe proyectos y no dependa de la voluntad de terceros, quienes, de acuerdo al fideicomiso original, tendrían incluso la potestad de determinar el destino de los fondos, así como un poder sobre pagos, inversiones, proyectos y programas.



## PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA

*Los fondos no pueden destinarse sino a programas del gobierno ecuatoriano, a través de las respectivas instituciones públicas y no, como consta en el Fideicomiso, a organizaciones no gubernamentales.*

*Mi país no puede aceptar, por otro lado, la imposición sobre la declaratoria de "área protegida" de alrededor de 100.000 kilómetros cuadrados, es decir, el 40% del territorio nacional. Lo que impulsamos, con entusiasmo y fervor, son procesos de manejo y conservación de nuestro patrimonio natural, de reforestación, de cambio de la matriz energética hacia energías renovables, a través de planes de alto impacto para el país, que deriven en acciones concretas para combatir los efectos del cambio climático, impacto universal causado precisamente por países industrializados que son responsables directos de este ecocidio.*

*El gobierno ecuatoriano, en procura de llevar adelante este proyecto original decidió, incluso en contra de su política, aceptar tanto el fideicomiso como la relación con el PNUD, pero lo que no se puede aceptar jamás, por coherencia, es fracturar o sesgar nuestra práctica soberana.*

*La soberanía es la libertad del Ecuador para decidir sobre las formas de uso de sus recursos naturales; sobre sus prioridades de inversión, y sobre el modelo de desarrollo que quiere impulsar, es decir, la supremacía del ser humano sobre el capital, y las relaciones armónicas entre la sociedad, la economía y la Naturaleza. Todo esto está plasmado en nuestra Constitución y en el Plan Nacional de Desarrollo para el Buen Vivir, considerado uno de los más justos, equitativos y verdes del planeta.*

*Ni mi gobierno ni el pueblo ecuatoriano han renunciado al Proyecto Yasuní-ITT, por el contrario, en diversos foros y ámbitos hemos llevado adelante, con coraje y pasión, esta iniciativa por la vida.*

*Fraternalmente*

*Rafael Correa Delgado*  
**Presidente Constitucional de la República del Ecuador**

(inoffizielle Übersetzung)

(Staatswappen)

PRÄSIDENTSCHAFT DER REPUBLIK

Amtliche Mitteilung Nr. DPR-O-10-13

Quito, 04. Februar 2010

An die

Abgeordneten

Ute Koczy, Anette Hübinger, Harald Leibrecht, Sascha Raabe, Heike Hänsel

Deutschland

Verehrte Abgeordnete des Deutschen Bundestags,

nach der Lektüre Ihres Briefes, in welchem Sie Besorgnisse bezüglich der Initiative Yasuní-ITT äußern, die seit dem 15. Januar 2007 von meiner Regierung mit Entschiedenheit vorangetrieben wird, erlaube ich mir einige Punkte, die nicht verstanden worden sind, klarzustellen und welche Ihrem Schreiben zufolge „Bedenken“ enthalten.

Der erste Punkt, der in den Bestimmungen des Treuhandfonds Ecuador Yasuní-ITT als ein Fonds von „Multi-Spendern“ definiert wird, geht von einem völlig falschen Ansatz aus. Es handelt sich hier nicht um Spenden, wie im Falle von Zahlungen nach Zerstörungen durch Naturkatastrophen, sondern um eine Entschädigungszahlung für Umweltleistungen und für das Konzept der Vermeidung von Kontamination, also im Sinne der Mitverantwortung.

Diejenigen Länder, welche, wie Deutschland, Vertrauen in diesen Vorschlag gehabt haben, werden in Wirklichkeit eine Investition für das Leben und die Zukunft tätigen und aus diesem Grund handelt es sich nicht um eine Spende. Der genaue und angemessene Begriff ist der Begriff des „Beitragszahlers“, unter denen sich an allererster Stelle der ecuadorianische Staat befindet, der auf die Einnahme von rund sieben Milliarden Dollar verzichtet. Wie wir es bei unzähligen Gelegenheiten geäußert haben, muss mein Land als elementare Ausgleichszahlung mindestens die Hälfte dieser potenziellen Einnahmen als Kompensation erhalten.

Die uneingeschränkte Souveränität Ecuadors legt fest, dass es der ecuadorianische Staat ist, der Projekte bewilligt. Es darf nicht vom Willen Dritter abhängen, die, gemäß dem ursprünglichen Treuhandfonds, sogar bemächtigt wären, über die Bestimmung der Mittel zu entscheiden, sowie über Zahlungen, Investitionen, Projekte und Programme.

Die Fondsmittel dürfen ausschließlich für Programme der ecuadorianischen Regierung über die entsprechenden öffentlichen Institutionen verwendet werden, und nicht, wie im Treuhandfonds verzeichnet, für Nichtregierungsorganisationen.

Andererseits kann mein Land die Auflage, rund 100.000 Quadratkilometer Land, also 40 % des Staatsgebiets, zu einem „Schutzgebiet“ zu erklären, nicht akzeptieren. Was wir mit Enthusiasmus und Leidenschaft vorantreiben, sind Prozesse zur Handhabung und Erhaltung unseres Naturerbes, zur Wiederaufforstung, zur Umstellung der Energiematrix hin zu erneuerbaren Energien, mittels hochwirksamer Pläne für das Land, aus denen konkrete Aktionen hervorgehen, um die Folgen des Klimawandels zu bekämpfen, die eine universelle Auswirkung darstellt und genau von den Industrieländern verursacht wird, welche unmittelbar für diesen „Ökozid“ verantwortlich sind.

Um dieses neuartige Projekt voranzubringen, hat die ecuadorianische Regierung, sogar entgegen ihrer eigenen Politik, entschieden, sowohl den Treuhandfonds als auch den Bezug zum UNDP/PNUD anzunehmen. Aber was niemals akzeptiert werden kann, ist das Beschneiden unserer souveränen Handlungspraxis.

Die Souveränität ist die Freiheit Ecuadors, über die Verwendungszwecke seiner Bodenschätze zu bestimmen, über die Prioritäten der Investitionen, und über das Entwicklungsmodell, das es fördern möchte, das heißt, der Vorrang des Menschen gegenüber dem Kapital, die harmonischen Beziehungen zwischen Gesellschaft, Wirtschaft und Natur. All dies ist in unserer Verfassung und im Nationalen Entwicklungsplan für das „gute Leben“, der als einer der gerechtesten, angemessensten und „grünsten“ des Planeten angesehen wird, niedergelegt.

Weder meine Regierung noch das ecuadorianische Volk haben das Projekt Yasuní-ITT aufgegeben. Im Gegenteil, auf verschiedenen Foren und innerhalb verschiedener Rahmen haben wir mit Mut und Hingabe diese Initiative für das Leben vorangebracht.

Brüderlich

(Unterschrift)

Rafael Correa Delgado

Verfassungsmäßiger Präsident der Republik Ecuador